

Aníbal Fernando Bonilla F.

LIBRERIA

PALABRA
Y
PARÁBOLA
(*Ensayos Cortos*)

CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA
"NUCLEO DE IMBABURA"



Aníbal Fernando Bonilla F.

**PALABRA
Y
PARÁBOLA**
(Ensayos Cortos)

Colección TAHUANDO N° 24
Mayo 2002

PROLOGO

Se debe hacer conciencia que en Otavalo –siglo XX- se forjó una columna vertebral de intelectuales blanco-mestizos que generacionalmente o por individualidades tomaron el pendón del humanismo y fueron gonfaloneros de la interculturalidad.

Los hombres aglutinados bajo el pensamiento Vasconceliano de la "La raza cósmica". Los normalistas alineados bajo las corrientes indigenistas de la época y que se expresaron a través de la Antropología y la Literatura. Los jóvenes inmersos en la necesidad de hurgar científicamente por las raíces prehispánicas y pre incas y que crearon el IOA. Y las voces de notables particularidades como las de Barrera, los Cifuentes, los Pavón –y tantos otros- han sido cantores del paisaje, orgullosos de las dos vertientes étnicas, y sin importar la filiación política, buscadores de una convivencia pacífica entre los actores sociales que definen Otavalo.

Como una individualidad –sin apadrinamiento de grupo alguno- aparece con luz propia en el mundo cultural Fernando Bonilla Flores. Joven intelectual y político socialista que toma la posta en las tareas culturales con protagonismo, utopía y autenticidad. Bonilla tiene oficio

de poeta. Una poesía fresca, clara y creativa. Con un pie en el vanguardismo y otro en el terrigenismo.

Incorporado recientemente el Núcleo –con el deber de ser un miembro activo- y dentro de la Colección Tahuando, hoy nos entrega ensayos cortos –con visión ecuménica- de la sociedad en la que vivimos. Sus grandes líderes. Y temas comarcanos que reflejan la realidad socio cultural de la Provincia.

Bonilla tiene una personalidad autónoma en formación. Va por el camino correcto. Es valiente y respetuoso. Incursiona en el periodismo con capacidad, "Palabra y Parábola" es una actitud que diagnostica la educación, la comunicación, lo social. Y es fuego que se mantiene prendido tras la huella de la otavaleñidad. Allí búhos madrugadores, mariposas trasnochadas y chozas abrigadas por tulpas de ilusiones, le llenan de paisanajes.

Marcelo Valdospinos Rubio

PALABRA

EL EDUCADOR EN EL UMBRAL DEL SIGLO XXI

El 13 de abril de 1832 nació en Ambato el hombre cosmopolita, el combatiente de la palabra pulcra y refinada, el caballero del ensayo castizo y perfecto, el académico solitario y complejo; estimulado por sus aciertos y frustrado por sus errores, es decir nacía el Cervantes de América: Juan Montalvo Fiallos. Su invaluable producción literaria, difundida en gruesos volúmenes de sapiencia, criticidad y erudición estilística suplen cualquier conflicto existencial propio de los varones atormentados por el entorno inmediato.

El profundo pensamiento montalvino, ya sea en los voraces escritos políticos, en la reflexión por desentrañar la verdad de los hechos, en la persistente actitud periodística, o en la necesaria recreación narrativa, es un aporte y un soporte sustancial dentro de las diversas corrientes filosóficas de nuestra América.

El pensador argentino Arturo Andrés Roig luego de un brillante estudio plantea la teoría social de Montalvo, que puede sintetizarse como el planteamiento constitutivo de un Estado nacional, anhelando la concertación de los distintos actores sociales. Vale señalar que en Montalvo la clase media como grupo coparticipativo en el escenario público tuvo especial atención analítica.

Juan Montalvo es entonces, un ejemplo bien traído, y formalmente justificado para la integralidad misma del educador ecuatoriano, así como también lo son: Luis Felipe Borja, Víctor Manuel Peñaherrera, Alfredo Pérez Guerrero; paradigmas de la libertad, la

justicia y la razón.

Fernando Chaves Reyes, Isaac Jesús Barrera, María Angélica Idrobo, Gonzalo Rubio Orbe, Gustavo Alfredo Jácome, Leopoldo Nicolás Chávez, Víctor y Enrique Garcés Cabrera, Víctor Alejandro Jaramillo, José Ignacio Narváez, son en cambio unos pocos nombres que reafirman a Otavalo como la tierra de maestros en criterio acertado de Benjamín Carrión.

El educador tiene la implacable faena de interpretar los fenómenos vivenciales, en medio de múltiples limitaciones y cercos, tiene opción de concienciar o concientizar en los niños y jóvenes su proyección cualitativa, y tiene la posibilidad de generar seres críticos frente al sistema imperante.

El educador es un referente básico del educando, es el cimiento donde se construye el templo de la sabiduría. Es la antítesis de la mentira, ya que su tarea es fidedigna.

En el aula, las letras y los números son signos y símbolos que requieren del intelecto del maestro para multiplicar el conocimiento básico, que luego el estudiante debe enriquecer externamente.

En nuestro país por desgracia, la educación tiene serias inobservancias y deficiencias que obnubila a la sociedad, convirtiéndola en acrítica y superficial. No se inserta en las diferentes escalas o niveles educativos, los soportes fundamentales para obtener ciudadanas y ciudadanos aptos para los desafíos del siglo XXI. Soportes éstos, inmersos en la ciencia y en la tecnología, cobijados de una vasta infraestructura física y medios didácticos indispensables. Si tomamos en cuenta que cada ecuatoriano promedio lee anualmente un octavo de libro, podemos deducir sin ambages el tipo de individuos existentes en nuestra patria; mujeres y hombres carentes de sentido reflexivo, indiferentes a la creatividad, ignorantes de la realidad nacional e internacional, herederos de un memorismo caduco y de un criterio simplista de los actos, alejado de un mínimo juicio argumentativo y crítico.

Si consideramos que la sociedad ecuatoriana se sumerge en una latente crisis, la educación por tanto, será apenas uno de sus eslabones perdidos. Varios factores inciden en la baja calidad académica, tomando en cuenta el concepto de calidad como la forma idónea para reconstruir la visión individual y para renovar y sacudir

las estructuras del establishment, es decir del sistema social, económico y político establecido, y no considerando a la calidad total; residuo neoliberal, que esconde en sus entrañas la manera contundente para convertirle al hombre en un rebaño del capitalismo salvaje a pretexto de una competitividad que se nutre del egoísmo e individualismo, haciendo de la economía de mercado su principal bandera de batalla, dejándole al ser humano en un segundo plano y utilizándolo como mero instrumento productivo para la legitimación de los sectores detentadores del poder.

De qué educación podemos hablar si nuestros niños y adolescentes no poseen niveles básicos de nutrición, acceso constante a la recreación, apego y hábito desmesurado hacia la lectura y por ende hacia la escritura, útiles escolares y materiales acordes con las exigencias actuales, predisposición diaria, motivación y control en el seno del hogar, es decir si no tienen las herramientas mínimas para extender sus alas y volar hacia horizontes amplios, etéreos y nuevos de conocimiento.

El maestro con toda esta realidad se debate con la tiza y el pizarrón en procura de informar y formar a los nuevos sujetos sociales que tendrán en sus manos el destino de este país vilipendiado, ultrajado, burlado y dividido por gobernantes miserables, por grotescos, garroteros y morbosos populistas tecnócratas y finos y contumaces ladronzuelos hardvarianos, por camaleones vendepatrias, alineados a grupos económicos poderosos, que para colmo quieren acceder a la política, o mejor dicho comprar al Ecuador, como el niño glotón, mimado y consentido que le pide a su padre el juguete más caro del centro comercial.

No es nuevo aseverar que la mejor inversión de los pueblos es la educación. Pero sí se hace trascendente en tiempo de dudas e interrogantes, replantearnos el objetivo de cristalizar los elementos decisivos para la iluminación de la mente y el desarrollo intelectual del alumno.

El maestro es luz viva de temple y disciplina, su gestión es noble y grandilocuente. El verdadero maestro es sobre todo ese soñador incansable, que cree en su patria, que trabaja y se sacrifica por ella, y que contribuye para que su entorno social tenga riqueza espiritual. El educador debe y tiene que ser un intelectual, es decir un

trabajador de la palabra que impulse el debate con tesis renovadas y que confronte por medio de la reflexión las diversas aristas que forman parte de la problemática global.

En la actualidad es un imperativo la aplicación pragmática de los valores morales, la difusión de la ética como arma letal para contrarrestar a la corrupción; plaga y elemento nocivo de una nación en pleno proceso de asimilación y edificación identitaria. El maestro, sin duda alguna debe volver la mirada al prójimo, induciendo la solidaridad y el afecto en sus educandos, acercándolos a la creatividad y desplazándolo al desarrollo imaginativo en las manifestaciones artísticas. Un pueblo culto es un pueblo redimido, libre y capaz de abrir caminos para delinear su propio destino, sin injerencia externa, con orgullosa autodeterminación.

Sólo cuando se conoce las páginas pretéritas de una nación se valora y venera sus luchas y conquistas. En la medida en que la población esté debidamente instruida de su pasado se garantizará que viejos errores, ingenuas equivocaciones no se vuelvan a repetir. Hay que inculcar el conocimiento con razón, pero también con pasión, porque todos nos nutrimos de una concepción ideológico-filosófica que nos enriquece particularmente y nos hace madurar frente a las adversidades diarias. Amar a los libros es amar a la vida, es recorrer por la superación humana, y por eso mismo por la humildad de los actos. Hoy estamos en época de renovar el amor interno, para multiplicar con ansia el optimismo y la felicidad que nos impone la belleza del verso o la exactitud del cálculo matemático. Estamos también en el tiempo de la contemplación de las cosas sencillas, es decir de las cosas grandes.

Cada 13 de abril es el momento propicio para el homenaje al magisterio ecuatoriano, pero también para la autocrítica y el diagnóstico real de sus militantes, y claro está, es el espacio para reproducir el amor, la belleza, la exactitud y la contemplación hacia un conglomerado que cree en el maestro, que apuesta sin reparo por su accionar, pero que exige de él la construcción definitiva de una sociedad más justa, equilibrada, coherente con lo que predica, donde la utopía sea más que una palabra.

Otavaló, abril 19 del 2001.

LA LITERATURA: ¿TORTURA EDUCATIVA O COMPLEMENTO PARA LA IMAGINACION INFANTIL?

No pretendo ejercer reflexiones profundas ni doctas respecto de las visibles carencias y deficiencias que tiene la educación ecuatoriana. Tampoco es de mi interés introducirme en conceptos científicos o análisis pedagógicos, ya que esta tarea corresponde a los expertos en la materia.

Deseo a partir de la experiencia poética divagar sobre los prejuicios y traumas que le imponen a la literatura en los primeros años de aula, sobre la capacidad de aprehender los hechos inverosímiles como parte de lo cotidiano, sobre la resistencia a aceptar a la poesía como un medio masivo de sensibilidad, sobre la obsesión del obrero de la palabra.

Me considero un eterno alumno de la vida, y por tanto susceptible a cometer errores. Nadie está facultado para pronunciar una sola verdad. Hay varias verdades que pueden correr el riesgo de volverse mentiras.

La literatura es el pasadizo de la realidad hacia la ficción, el tormento del navegante sin rumbo fijo, la síntesis del maleficio mundano, la aseveración de lo irreal.

La literatura es el vodka derramándose en la antigua Unión Soviética, la lotería de los sueños, el dólar del pobre.

La literatura es una rara dama cobijada por un siglo que se si-

lencia, la silla eléctrica de la obsesión, el estímulo hacia mundos diversos.

El ser humano desde el día de su fecundación hace la vida un permanente libro donde se recoge la literatura más sencilla y por esos mismo verdadera. Los nueve meses de gestación maternal son una alegoría de silencio y de paz. Es decir un poema a la vida y al amor.

Pasa el tiempo y como dice Woddy Allen "dejamos de aprender una vez que ingresamos a la escuela". La educación formal nos transforma en seres autómatas, en instrumentos del mercantilismo, en herramientas hechas para el aburrimiento, en grabadoras portátiles dignas del tercer mundo.

El contacto con los libros y su posterior lectura es un constante tormento que conlleva a un odio perenne por las letras. En mi caso personal, tal odio se traspasó a los números, siendo hasta la actualidad una de las peores pesadillas realizables. Una multiplicación o una división es un esfuerzo similar al ascenso al Everest. Situación similar le sucedió a la prestigiosa escritora ecuatoriana Alicia Yáñez Cossío en su vida estudiantil.

Cada niño o niña es un poema en bruto que necesita pulirse con el paso de los años.

Posee imágenes excepcionales, percepciones ajustadas a la realidad, intenciones benignas para fantasear con historias increíbles.

Cada niño o niña es un duende sometido a un entorno social que lo absorbe a la mediocridad y a una competencia humana incomprendible. La propia sociedad se encarga de destruir aquel castillo de ilusiones infantiles. Consciente o inconscientemente torturamos a nuestros hijos con la televisión, con el comentario ligero, con el chisme, con la reiterada lamentación, dejando en la pequeña cabeza dudas sobre una existencia futura.

Nunca estimulamos sus valores, sus chistes, sus ocurrencias. Desde el amanecer hasta que el día despide, caminamos ligeramente por los pasillos de la casa indicando un rostro angustiado, carcomido por problemas ajenos, enojado por la incapacidad propia.

La percepción del infante es increíble. Su astucia llega a grados extremos de declararle su amor a la madre, de exigir que se escuche su opinión hacia los demás, de reír por la ridiculez de los mayores.

Los niños tienen el don natural de la narración. Basta escucharles las descripciones de una tarde con su abuela, o de una fiesta de cumpleaños, para tener la estructura inicial de un cuento. A esta virtud, hay que motivarla con disciplina, constancia y estudio.

Estos elementos constitutivos para la iniciación del difícil camino de escritor, no se cumplen en las escuelas y colegios.

Es más, el hecho fundamental de querer la lectura y apasionarse por los libros, tampoco se suscitan en la motivación del magisterio, quedando perturbada la ocasión de entregar a la comunidad seres con la capacidad de discernir por lo bueno o lo malo, por lo nuevo o lo caduco, por el éxito o el fracaso.

COMPROMISO DEL EDUCADOR

El maestro tiene la ardua tarea de ir dosificando al futuro ciudadano, de ir tallando cada figura con perfección. El maestro es como la brújula que tiene el aventurero en la selva; si va en dirección correcta saldrá intacto de los peligros, sino facilitará su desaparición.

El maestro ha caído en crisis por la falta de representatividad, por la actitud ligera de algunos profesionales, pero sobre todo porque el sistema económico-político imperante se encarga de un vertiginoso desprestigio para una posterior consecuencia monetaria, donde la privatización sea la puerta de la riqueza de unos pocos empresarios de la educación, en desmedro de los verdaderos educadores que por su propia condición social, están alejados de los tentáculos del poder.

La educación es en la sociedad como el pan diario para el hambriento, como el hospital para el enfermo, como el mar para el navegante.

Partiendo desde una corta experiencia en el magisterio, puedo apreciar que la mayoría de estudiantes odian la literatura, y específicamente la poesía... rehuyen los versos, a contraluz de los shopping centers, las telenovelas mexicanas, las luces de neón de la discoteca vespertina..., imposibilitando en esa agenda "nutrida" insertar a la literatura.

Las novelorías y objetos fatuos, prevalecen en una economía de mercado y en una sociedad globalizada hasta la médula.

Se hace un esfuerzo gigantesco para acudir a una presentación de un poemario o a un recital poético. Es una especie de "favor" que los concurrentes hacen al poeta.

La poesía tiene un hermoso sinónimo llamado sensibilidad. Basta imaginarnos a Latinoamérica libre y soberana, a Chile y Argentina sin desaparecidos, a Guatemala sin torturados, a Colombia y Perú sin dolor humano, a Ecuador sin corrupción y mentira.

La sensibilidad es una virtud que nos hace pensar, pero sobre todo actuar por el "yo" ajeno, es decir por la otredad. El hombre dejará de ser lobo del hombre en la medida en que extienda su mano generosa y desinteresada a la construcción de un mundo poéticamente humano.

LA ELECCION CORRECTA

El problema de la deserción universitaria se debe en parte, a la falta de orientación para elegir una profesión. La escuela y el colegio no son espacios para escoger carreras "rentables" en el campo económico, que representen a futuro una segura inversión dentro del estatus social establecido. Tremenda equivocación reproducida en largas colas por conseguir un cupo para Administración de Empresas, Economía, Ingeniería Comercial, Publicidad y Marketing, en algún centro de educación superior.

La decisión que tome el joven bachiller debe ser respetada y aun más apoyada. Ser pintor, escultor, músico, bailarín o escritor es un estigma social, donde las taras y prejuicios están al orden del día.

El meollo del asunto está en descubrir la aptitud del individuo. No se puede exigir a los hijos que sean buenos nadadores cuando gustan del fútbol, que sean excepcionales pianistas cuando disfrutaban del sonido de una trompeta, que se conviertan en actores de series televisivas cuando gozan con el teatro de la calle.

El hogar es el eje esencial para las decisiones posteriores. El provenir de una familia rica en valores morales y actitudes honestas, sirve en el proceso de desarrollo humano, fijándose una ruta segura de desenvolvimiento individual. Cuando se emigra de un núcleo familiar sólido emocionalmente existe la plena seguridad de enfrentarse a las vicisitudes que deparan los hechos cotidianos, sin

temores ni limitaciones.

La clave está en desempeñarse dentro de la vocación que le atrae o que le brinda alegría y felicidad. Ningún trabajo o servicio profesional, será satisfactorio sin la gratificación espiritual, que es el mejor pago humano existente.

Queda la tarea trazada para impartir un bagaje de conocimiento que redunde en el niño o adolescente, sembrando la semilla que irá creciendo a la par del riego que se le brinde.

Toca ponerle toda la atención del caso a la enseñanza artística, donde se fundamenta la caracterización personal, donde se sintetiza las cualidades en el óleo, en la hoja en blanco, en la tribuna o en las tablas.

La inversión de valores culturales, es la inversión inteligente para la obtención de una comunidad crítica, analítica y presta para desafíos y riesgos promisorios.

El éxodo masivo de ecuatorianos a España, Italia y E.E.U.U. es consecuencia de una actitud inoperante del Estado respecto de políticas sociales, educativas y culturales.

¿Cuál será el futuro de aquellos conciudadanos que huyen del territorio patrio de manera ilegal?... No es suficiente una pomposa y a la vez superficial obra pública. "No sólo de pan vive el hombre" añadiría en términos bíblicos.

La falta de motivación en la niñez y juventud coarta las ansias de superación personal.

El Ecuador desde el ámbito geográfico es dichoso y benigno por riquezas naturales y bellezas incomparables. Su población, no ha sabido aprovechar idóneamente esos recursos, desperdiciando la posibilidad de construir una nación real y no artificial. De una u otra manera todos somos responsables de la situación lacerante y dramática en la que subsistimos.

Si esos ecuatorianos que emigran sin certeza alguna, percibieran la amalgama histórica, el legado cultural, la diversidad étnica, la concepción antropológica, el potencial humano existente en nuestro país, seguramente pensarían dos veces antes de tomar esa difícil decisión.

La culpabilidad tiene varios rostros, pero el principal es la educación.

¿SE NACE O SE HACE?

Esa es la pregunta del millón. Gabriel García Márquez afirma: "Creo que se nace escritor, pintor o músico. Se nace con la vocación y en muchos casos con las condiciones

físicas para la danza y el teatro, y con un talento propicio para el periodismo

escrito, entendido como un género literario, y para el cine, entendido como una síntesis de la ficción y la plástica".

Personalmente creo que las dos cosas van de la mano. Se nace con el alma bosquejada de algún talento. Pero si ese talento no ha tenido un seguimiento disciplinado y apegado a un constante estudio, poco o nada servirá la opción inicial.

El niño en sí, está cobijado por un talento innato, que merece la respectiva definición.

Esa labor está destinada por los padres y profesores. No hay otros conductores.

La mayoría coincide que gran parte de la cultura se encuentra en las calles, en la exterioridad del ser, en los problemas comunes, en el silbido de los pájaros, en las tentaciones nocturnas, en las manos gigantes de Kingman, en las figuras obesas de Botero, en el sarcasmo de Michelena, en las locuras escénicas de Almodóvar.

La mesa de trabajo, tiene una compañera, y esa es la experiencia. Todo hombre guarda como íntimos secretos diversas vivencias, que en el caso del arte son recreadas estéticamente.

La vocación humana se construye con los hechos diarios, con el descubrimiento de aptitudes en determinada rama de la ciencia o las artes.

No es necesario dedicarse día y noche, con terquedad enfermiza al cultivo de las manifestaciones artísticas. Arthur Rimbaud requirió la plenitud de su vida para escribir los poemas malditos que causaron revuelo en Francia y el mundo entero a finales del siglo XIX. En el Ecuador, hay que destacar a Medardo Angel Silva, como un referente indiscutible del modernismo. Su renovación literaria se gestó en las primeras décadas del siglo XX. Este misterioso vate, se reconcilió con la muerte a los 21 años de edad. Su "árbol del bien y el mal" conmueve al manso Guayas, desde 1918.

Se nace con la sombra de las primeras facultades. A esa sombra hay que darle color y forma.

LA MAGIA DE LA LECTURA

El principal vicio –entre otros- que tiene el creador es el vicio de la lectura.

Específicamente un buen escritor es por ende un buen lector.

La falta de insinuación para el hábito a la lectura es uno de los males recurrentes de la sociedad contemporánea. Adquirimos para nuestros hijos, muñecos diminutos como los "power rangers", ropa extranjera de "marca", comida enlatada de "supermercado", entre otras trivialidades, pero casi nunca llevamos a casa una colección de cuentos infantiles, un rompecabezas, un trompo o una cometa.

La vertiginosa situación económica nos obliga a desentendernos por compartir un rato de distracción y esparcimiento junto con los hijos, donde bien se podría inculcar la importancia de descifrar las letras.

Los "locos bajitos" –como los define Joan Manuel Serrat-, gozan de un relato con gráficos incluidos, de principio a fin. Perciben con una retentiva impresionante los acontecimientos ficticios, que luego serán transportados a sus propias conclusiones literarias.

Se vuelven actores inmediatos, deseando salvar a la princesa de las pócimas de la malvada bruja, destacando su amistad con Peter Pan, caminando junto a la Caperucita Roja por el bosque en resguardo de las apetencias del lobo feroz... en fin... historias eternas que se confabulan entre las sábanas de la noche, la bendición paterna y los posteriores sueños inocentes. Ese evidente potencial, es desaprovechado desde temprana edad, desgastándolo en otras actividades improductivas.

El acercamiento a la lectura es un acto natural, sin poses hereditarias, o mementos de falso linaje familiar.

En ocasiones se escucha el comentario impropio de que la habilidad de la joven promesa, es consecuencia de la herencia paterna o materna. Tremenda aberración para el aludido, que en todo caso es un agraviado de la circunstancia. Cada individuo posee su propia capacidad que no es residuo de capacidades anteriores. Cada ser hu-

mano es diferente de los demás. Esa heterogeneidad es la que nos permite discernir sobre realidades distintas. El hombre tiene en esa diversidad de pensamiento una de sus riquezas principales.

No se le puede heredar al niño la mezquindad de su entorno social. Lo que sucede en el Ecuador es un ejemplo evidente.

En las aulas la lectura es un trauma psicológico de impresionantes niveles. Se exige sin una debida selección cronológica, de autores y temas, a leer libros de una semana a otra, con el objetivo simplista de presentar el respectivo resumen. Los estudiantes ni leen el libro, ni hacen el resume. Copian de sus hermanos mayores –que a su vez copiaron de otros estudiantes– las anotaciones que se adecuan para el deber.

Con estos antecedentes, luego de concluir la escuela o el colegio, los futuros abogados, médicos, arquitectos, economistas... ¿saldrán dispuestos a seguir devorando libros, y por tanto a seguir enriqueciendo su universo cultural?... ¿cómo aprenderán a elevar el lenguaje y el léxico, a mejorar la ortografía y la sintaxis, a tener el poder de síntesis analítico?... Inútiles serán los esfuerzos que se apliquen en la madurez de los años para reforzar los conocimientos. Es en la edad prematura donde se introduce con efectividad la necesaria sensibilidad por la palabra escrita.

Para leer un libro, un periódico, un folleto, hay que tener el debido placer por el tema tratado, el gusto por el pensamiento del escritor, la sensación de transportarse a mundos invisibles y mágicos.

MEMORIZACION VS. REFLEXION

Es un secreto a voces que nuestra educación obstaculiza la reflexión del alumno. No existe un debate contundente dentro del aula, donde el maestro apenas el moderador de la discusión. No se profundiza sobre la necesidad de que el estudiante tome la posta y la participación activa en las clases. Es odioso pasar al pizarrón para trazar ideas aprendidas en una tarde, y que posteriormente se desecharán de aquella máquina prodigiosa del hombre llamada memoria.

Es inadmisibile que se omitan problemas latentes del país y del mundo, a pretexto de seguir con punto y coma los programas oficiales del Ministerio de Educación. Me pregunto: ¿qué pensaré

una niña de quinto grado sobre el fin de milenio?... ¿cuál será el comentario de un alumno de tercer curso o décimo nivel sobre las autonomías regionales?... Se habla de reforma curricular con reiteración, pero poco o nada se plasma en la práctica. La verdadera reforma está en las conciencias de los ciudadanos y ciudadanas en formación. En la sinceridad de los actos a cometer. Cuentan que un profesor de la localidad participó en un examen, como requisito para la designación de Director de escuela. Resulta que a ese profesor se lo descubrió plagiando el examen... es decir copiando, con "polla incluida" –como dirían nuestros estudiantes-. ¿Qué cátedra de moral puede brindar ese profesor?... Absolutamente ninguna. No nos olvidemos, que en los días grises para el Ecuador en tiempo del Bucaramato, en el propio ministerio del ramo, se puso a una plagiadora que luego tuvo trastornos psicológicos, confirmando aquel dicho popular: "dime con quien te juntas, y te diré quien eres".

Mientras no se efectúe una transformación total y a largo plazo de nada servirán los gastos fastuosos de asesores y consultores, para elaborar la mentada reforma consensuada. Mientras no se pague puntualmente al gremio del magisterio, dignificando su labor, serán infructuosos los intentos por generar alguna renovación pedagógica.

El estudiante se siente inseguro, frente a la inestabilidad reinante. No hay condiciones normales para un estudio efectivo. A esto se suma que todos desconocen responsabilidades, en tanto las bases del conocimiento son incipientes.

Si la sociedad vive en crisis, tendremos una educación en crisis. Y dentro de esa educación encontramos a la literatura, desvanecida, en el olvido y el letargo, sin cumplir su función primordial de motivadora y gestora de creación.

EL NIÑO Y LA CREACION

El niño es un creador por antonomasia. Por tanto, la literatura es un complemento latente para ampliar el horizonte del universo infantil. Dos palabras son básicas en este proceso: creatividad e imaginación.

La creatividad se la obtiene cuando al niño se le obsequia una caja de lápices de colores, insinuándole a su utilización. Cuando comparte juegos colectivos. Cuando disfruta de la naturaleza. La

imaginación es el océano infinito de utopías donde recorren barcos de papel con piratas desesperados, la antigua casona donde los fantasmas son los primeros invitados de honor, el acceso a lo desconocido e inesperado.

Si nos contagiáramos del hechizo que posee la literatura, podríamos consolidar una comunidad libre, sensible y solidaria. Una comunidad donde la niñez tendría preeminencia y compartiría en voz alta su principal fábula: vivir en completa armonía; sin fusiles ni balas, en una actitud coherente entre semejantes; sin rivales ni odios, en un paraíso llamado planeta tierra donde los dioses y arcángeles sean algo más que un espejismo.

Quito, noviembre 25 de 1999

EL ENGIMA DEL MAGICO RECEPTOR

La radio es un instrumento encargado de emitir ensueños y alegrías, satisfacciones y penurias, entretenimiento e información inmediata, atrapando la atención del oyente. Su influencia es incalculable. Así lo demuestra el incendio ocurrido el 12 de febrero de 1949 en Radio Quito ante la furia de la gente engañada por la radioteatralización de la novela "La guerra de los mundos". De Herbert G. Wells, relacionada con la llegada de los extraterrestres y una eventual invasión.

Así mismo clausuras, llamadas amenazadoras, incursiones guerrilleras, son algunas experiencias en los estudios de radio. Nadie niega la valía de este canal comunicativo.

Gabriel García Márquez cuenta que su abuela no se desvestía con el radio encendido, porque estaba convencida de que un hombre se escondía en el misterioso aparato parlante.

Este medio es de alcance masivo. Cubre un amplio espacio poblacional, monitoreando la realidad social y generando pautas de orientación ciudadana.

El diexista (la persona ligada con la radiodifusión) debe conocer a profundidad los diversos acontecimientos del quehacer humano. Un seguimiento disciplinado en la parte académica, una buena lectura y una constante autoevaluación frente al micrófono darán la credibilidad deseada. El empirismo no es buen consejero.

Álvaro san Felix cree que como en la naturaleza, en la radio-difusión nada se acaba, sino que se transforma. pero esa transformación en el ecuador no ha sido satisfactoria. sobre el panorama actual reflexiona de la siguiente manera: "...su lento progreso inicial, su considerable expansión posterior y su actual desarrollo técnico concomitante con el deterioro programático, dejan un amargo sabor y dudas planteadas al futuro. como fenómeno vital de la cultura contemporánea su proyección es constante y, por lo tanto, cabe esperar y contribuir para que el devenir de este medio responda al propósito para el que fue creado".

Propósito desde luego altruista y cívico. Porque desde el micrófono se propende a consolidar las bases democráticas de un país, al igual que los elementos constitutivos de la identidad nacional.

El radioamante tiene la responsabilidad de emitir comentarios con una idónea argumentación y elevar el nivel de la opinión pública. La función radial no se limita en "moler discos" o en forzar la autenticidad de la voz. La misión del radiodifusor es delicada y a la vez apasionante, rompe con los horizontes de la distracción convirtiéndose en el portavoz de las urgencias de carácter colectivo.

La radio desmitifica la realidad, entrelazándose con dos componentes substanciales: imaginación y creatividad. Estas figuras lúdicas y llenas de encantamiento, solo se efectivizan si el responsable del micrófono responde al elemental sentido de preparación comunicacional y de capacidad en la expresión verbal.

Walter Ouro Alves considera que "quienes laboramos detrás del micrófono o frente a él, debemos pensar constantemente en la obligación de usar estos aparatos eléctricos sofisticados para el mejoramiento de aquellos que comparten con nosotros el hecho de pertenecer a la raza humana".

El locutor es un soñador por excelencia, un sencillo profeta de ilusiones que divulga la veracidad de los hechos, un entrevistador cotidiano que emana ecos de esperanza. En ese sentido Jimmy García Camargo advierte que la radio debe nutrirse de "gente preparada en su manejo, con mente y espíritu abierto a todo lo nuevo, sin resistencia al cambio, estudiosas e investigativas".

Descifrar la información objetivamente para la comprensión del receptor es el combate diario en la consola. La opinión seria y razonada guía la ruta ciudadana, procurando el advenimiento de mejores vientos.

LA AMIGA INTIMA

Pese a la presencia innegable del fenómeno televisivo, la radio se ha mantenido con la fidelidad de sus adeptos y con la adhesión de quienes consideran de valiosa utilidad.

Según Mariana Landázuri la radio "...es el medio de comunicación de mayor difusión y cobertura en el país. Es el único medio que atiende a las poblaciones campesinas y a las marginales de la ciudad. Al contrario de la televisión, es un medio al que pueden acceder fácilmente los más diversos sectores sociales. Es el que tiene siempre las primicias informativas, el único medio que acompaña a los noctámbulos en su insomnio y a los madrugadores en el amanecer. Es la amiga íntima".

El poder de la palabra hablada es determinante para construir o también para destruir. Por ello, el rol del radiodifusor se centra en orientar de manera responsable y seria al conjunto de radioyentes en la materia en que tenga dominio conceptual y pleno conocimiento de causa.

La permanencia de la radiodifusión se sostiene en función del aporte social, cultural, educativo, político, ecológico y deportivo, que brinda a todos los estratos de la comunidad. La radio con su misterio estará siempre enviando estelas de inspiración y pretensiones benignas para la consecución de una humanidad solidaria y sensible.

Otavaló, diciembre 1 del 2001

APUNTES SOBRE COMUNICACIÓN POLÍTICA

Se ha dicho con criterio formado que la comunicación comparte escenario con otras disciplinas donde el hombre interviene directamente, en una dinámica teórico-práctica. Así tenemos a la antropología, sociología, psicología, cibernética, y por supuesto la política, entre otras ciencias.

De hecho la evolución humana, viene acompañado de una serie de transformaciones impensables en tiempos pasados. La comunicación ha ayudado en gran medida a tal desarrollo. En sociedades tecnificadas hasta la médula, es imprescindible que sus miembros compartan sus ideas y criterios, con la inmediatez que permiten los instrumentos comunicacionales.

En otros términos.. ¿qué sería del hombre sin una adecuada comunicación?. Pues simplemente perecería de manea antigregaria y retrógrada. Por ello la importancia de una permanente relación social entre los actores de una comunidad determinada.

Por otro lado, la política que es la ciencia destinada a dirigir y administrar las estructuras sociales, y –como se ha dicho reiteradamente- el arte de gobernar, posee una notable influencia en la convivencia diaria de toda colectividad. El poder político no es más que la suma de intereses de los gobernantes, sin descuidarse de las expectativas que los gobernados tienen de los primeros. Para aclarar este principio, vale recordar lo que sucede en nuestro país. Quienes gobiernan no necesariamente velan por los intereses co-

lectivos —como se demuestra en la práctica— pero al mantener una retórica premonitoria y salvadora, construyen una imagen ideal que los electores acogen ciegamente en las urnas, y aunque suele percibirse un descontento posterior, bien conocido es que nuevamente apoyan al elegido.

Es que este fenómeno sólo se entiende porque al sentirse representado por un determinado político, la masa electoral se ve reflejada en carne y hueso en ese caudillo, con todas sus virtudes y más aún con todos sus errores.

¿Qué tiene que ver aquello con la comunicación?. Tiene que ver totalmente, en la forma, pero fundamentalmente en el fondo. Las formas comunicacionales que se usan en la política actual, son tan sutilmente manejadas, que una sola frase puede determinar el éxito o el fracaso del predestinado. Hablar de una campaña electoral es hablar implícitamente de una serie de estrategias que deben usarse para persuadir al elector, donde prime el optimismo y el lado positivo del candidato.

Estrategias que regularmente giran alrededor de la comunicación. El político en ese sentido debe proyectarse como un individuo preparado, dinámico y diligente. Con ansias de renovación. Con un discurso que evidencie dentro de una sencillez expresiva, la necesaria profundidad para resolver los problemas colectivos. Hay candidatos que se rigen por las elementales —y hasta diría— por las tradicionales normas de conducta. Pero hay otros candidatos que rompen los esquemas establecidos, el statu quo, a los que al contrario se los califica como anti candidatos. Un caso real y patético es el estilo irreverente, emotivo y de barricada adoptado por el dirigente populista.

Convencer al pueblo no es una tarea fácil. Por ello el político tiene que manejarse con un grupo de colaboradores que configuren una imagen particular interesante y atrayente, por su manera de expresarse y de dirigirse al público, y por el nivel propositivo que tenga a favor de las causas populares. Dicho sea de paso el nivel ideológico —sea de derecha, centro o izquierda— en la campaña electoral es difícil de distinguir por su similitud discursiva en "defensa de los más caros intereses del pueblo". Es cuando llegan al potro del poder político, donde comienzan a cabalgar con una dirección establecida

dentro de una clara concepción ideológico-política.

Pero volvamos a nuestro tema de análisis. Las herramientas que un político usa dentro del proceso comunicacional son varias. Desde la praxis, una encuesta por ejemplo, sirve para conocer su nivel de aceptación. Así mismo la participación e una tertulia radial o en una entrevista televisiva permiten ir captando mayores adeptos, según su desenvolvimiento y actuación.

El consultor político Jaime Durán dice que: "los electores del futuro estarán mucho más influidos por la información que encuentren en los medios de comunicación que por tradiciones o prejuicios de familia o clan". Esta aseveración no se aleja demasiado de la reflexión que anteceden en estas líneas, en el sentido de que los medios de comunicación van determinando y controlando el pulso de la sociedad en su conjunto. El mismo analista sentencia: "No se puede concebir el manejo político moderno sin investigación y sin comunicación... Solamente con buenos programas de comunicación los dirigentes pueden explicar a la gente lo que está haciendo y pedir su apoyo". Es decir que a más de darle suma importancia a la comunicación en una campaña electoral, el político en caso de acceder a un cargo de representación popular, jamás debe descuidar el contacto con sus electores, disponiendo una permanente retroalimentación de la información en el ejercicio del poder.

Las necesidades poblacionales requieren de vasos comunicantes que lleguen a los oídos de los gobernantes, por ello que el comunicador se convierte en un interlocutor valioso, que transmite los problemas pero también reflexiona, critica y abre puertas para eventuales alternativas de mejoramiento ciudadano. Claro que hay que delimitar la función real del comunicador, sin desconocer con ello, que su espacio profesional puede ayudar —y de hecho ayuda— a una sociedad sumergida en una generalizada problemática.

De ninguna manera incito a una "orientación" maniquea de los medios, sino tan sólo hago referencia al aporte que los trabajadores de la comunicación pueden hacer por su entorno social.

Hay que entender que las elecciones son una coyuntura importante de los políticos, pero nunca hay que descuidarse de la imagen diaria. Como afirma Felipe Noguera: "Un político moderno debe tener una mayoría diaria, es como si todos los días estuviese

haciendo campaña, todos los días busca el apoyo de la gente, aún cuando esté en el poder".

El líder debe conocer, conjuntamente con sus asesores, de una comunicación político moderno debe tener una mayoría diaria, es como si todos los días estuviese haciendo campaña, todos los días busca el apoyo de la gente, aún cuando esté en el poder".

El líder debe conocer, conjuntamente con sus asesores, de una comunicación política acorde a las exigencias de sus representados. Además el líder debe tener ciertos requisitos básicos.

- Preparación académica, y conocimiento adecuado de los problemas sociales
- Carisma y simpatía
- Predisposición y apertura con los actores sociales
- Carácter asequible
- Retórica fluida y convincente
- Seguridad en la expresión corporal
- Gesticulación moderada y normal

Es bien conocido que existen outsiders, o sea líderes que se han destacado en otras áreas de la sociedad, e irrumpen inesperadamente en el tablero electoral, con intenciones de captar el poder político. Militares, periodistas, clérigos, deportistas, son apenas unos pocos ejemplos.

Hay entonces una diferencia en las estrategias comunicacionales, entre estos modelos de políticos: tradicionales y outsiders. Los primeros, con una trayectoria vasta, diríamos que han vivido –y muy bien- del quehacer político-, y, los segundos, que temporalmente apuestan que le otorgan perspectivas benignas en el escenario político. Los consultores saben que en una campaña electoral no hay opción a equivocarse, que el tiempo, al igual que la prudencia, pesan en la decisión final del electorado. Cada actuación del candidato se ejecuta con pinzas, pero también con la propia personalidad del involucrado, ya que el fingimiento es percibido de inmediato por el ciudadano/a común.

Las banderas, los slogans, los singles, las cuñas publicitarias, los distintivos, son maneras de inducir y convencer al electorado. En muchas ocasiones hay mensajes subliminales, que otorgan una imagen profética al político, sin saber cuál es su verdadero propósito.

En todo caso como subraya Roberto Izurieta: "Los medios se han convertido en la fuente fundamental de información y, desde la década de los cincuenta, han influido profundamente en el proceso electoral". O en una similar apreciación del propio autor.

"Los medios masivos de comunicación alteraron el mundo político".

Sobre la asesoría comunicacional, nos viene una pregunta... ¿Cuáles son los límites de la ética?. Interrogante que tiene mayor incidencia en una sociedad globalizada, individualista y cada vez menos solidaria.

Buena inquietud para una amplia reflexión. Por ahora, nos queda la certeza de que la política no tiene asidero social sin la compañía y guía de la comunicación. Así de simple.

Ni más, ni menos.

Quito, febrero 6 del 2002

PARÁBOLA

OTAVALO EN LA RETINA DEL TERCER MILENIO

El tercer milenio se expande en la retina de la modernidad, con todos los fenómenos y procesos sociales que aquello conlleva. Las sociedades actuales se rigen por un audaz entrenamiento con las reglas establecidas. Entender la complejidad sociológica no es una tarea fácil, más aún cuando la pluralidad se palpa en una práctica cotidiana, transformando las teorías existentes, en un proceso histórico con ribetes cíclicos.

Otavaló es un refugio privilegiado donde se congrega gran parte de la heterogeneidad étnica y de la diversidad cultural del país y de Latinoamérica. Es un cantón que se precia por acoger varios idiomas, que se enorgullece por ostentar una estética geográfica única, que asimila distintas formas de pensamiento y de acción.

Sus hijas/os son herederos de una singular construcción intercultural, con varios elementos que forman parte de ese inmenso bagaje identitario. Herencia que sin duda compromete el presente y, sobre todo el futuro, en una inteligente dinámica ciudadana de consenso y apropiación cívica.

Dicho en otras palabras, una de las principales formas de trascendencia nacional e internacional es el debido aprovechamiento de esa conjunción étnico-cultural que se vive en la práctica diaria, en una ciudad donde la luna es el hada madrina de la madrugada, y donde los montes generan la energía de los viejos coyotes. Es que para entender a Otavaló, hay que sentirlo desde sus propias

raicillas, como una urbe que asume un crecimiento urbanístico gigante, sin desconocer sus orígenes que por ser ancestrales, son invalorables.

Esos inicios milenarios acrecientan un lugar privilegiado, dentro de una cosmovisión andina, donde el silbido de los pájaros se entremezcla con el sonido del rondador y la mirada melancólica de la huarmi que se baña en los márgenes del Lago Imbacocha.

ENTENDIENDO A LA OTREDAD

Las interculturalidad es una expresión fidedigna de los pueblos con una identidad forjada en base del sacrificio de sus habitantes, con una impronta llena de rebeldía, y con la comprensión de una convivencia tolerante entre indígenas y mestizos, conociendo las páginas pretéritas, entendiendo los valores humanos, y respetando la pluralidad social, como norma básica que asiste a todo ser que se precia del uso de la razón.

La interculturalidad se palpa como un hecho visible y cierto que posee ventajas tangibles e intangibles en la aceptación de la diversidad humana. Además su esencia parte de un proceso de simbiosis colectiva.

El Valle del Amanecer es también un centro turístico que en la hora actual se expande anárquicamente, sin una visión técnica que posibilite "explotar" de manera benigna los recursos naturales y paisajísticos. La retórica turística, debe dar paso a una ejecución inmediata de las expectativas planteadas.

Un pueblo que vive de pie, es siempre un pueblo atento a la innovación y al cambio. Y eso es Otavalo, una comarca andina que pretende superar los prejuicios étnicos, para dar paso a una visión amplia frente a su tejido socio-económico, sin descuidarse del anhelo común de convertirse en un cantón, que por su conocida presencia universal, difunda en la era de la cibernética; la chicha del Yamor, la danza de los Pendoneros, la presencia imponente del Coraza, en medio de los café nets, de las luces de neón, de los lujosos automóviles, del talento artesanal, sintetizando así, una hibridez social, que refleja pragmáticamente lo que somos.

Otavalo es una ventana al mundo. Aprovechar los vientos que nos

brinda es aprovechar el desarrollo y el progreso. El resto es una manera anticuada y aburrida de seguir cantándole estérilmente.

DEMOCRATIZANDO LA DIVERSIDAD

La cultura es el cúmulo de manifestaciones populares, enquistadas en las tradiciones y costumbres, en las vivencias y en el talento individual. La interculturalidad es la relación estrecha de etnias diferenciadas por peculiaridades y aspectos específicos, en el marco del respeto y mutua participación comunitaria.

La lucha del movimiento indígena en el Ecuador no es gratuita.

Data por más de una década, como efecto de una exigencia global: la redefinición de un país plurinacional, multiétnico, pluricultural.

El Ecuador es un país lleno de contrastes, diversidades y heterogeneidades, en busca del reconocimiento de la otredad, del otro yo. Las comunidades indígenas del Ecuador en su mayoría, límites geográficos, transmitiendo los rasgos ancestrales de generación en generación, con particularidades propias. Las nacionalidades indígenas, se basan en un soporte policultural de tradiciones, costumbres, lenguas, como en el caso ejemplar de Imbabura y su innegable cosmovisión andina.

El proceso de reincorporación activa del movimiento indígena al convivir nacional surge de la ESISTENCIA al establecimiento, es decir al sistema político, social y económico establecido. Hace dos décadas se niega y reniega de la participación electoral, por considerarla atentatoria a las raíces milenarias, mientras que en los recientes años como una forma por acceder al poder político, se propende a la inclusión de los actores indígenas en el marco democrático vigente, con las dificultades y ventajas que aquello supone.

La verdadera INTEGRACION NACIONAL, está expresada implícitamente en la diversidad visible de culturas, etnias, códigos lingüísticos, que parten de marcadas características con la toma de conciencia de sus principales actores en búsqueda del reconocimiento identitario.

Por otro lado, el problema de la indianidad es un problema de todos, involucrando a indios y mestizos por igual en un proyecto de

largo plazo, para obtener resultados favorables. La interculturalidad más que una palabra rimbombante, es el testimonio vivo del Ecuador actual, del mundo actual.

Como afirma Carlos Fuentes: "La pluralidad de las culturas del mundo, organizadas como presencias válidas de un mundo multipolar, es la mejor garantía de que tendremos un futuro. La América indoafroibérica será una de las voces de este coro multipolar.

Ese futuro tiene que ser visto desde una conducta racional de sus principales ejecutores, desde el estudio somero de la realidad geográfica y humana, desde el diálogo permanente con los voceros ciudadanos, desde la tolerancia en medio del debate, desde la práctica descentralizadora con las juntas parroquiales, desde el dinámico accionar de las inmediatas demandas, es decir desde la aplicación cierta de la **DEMOCRACIA PARTICIPATIVA**.

Quito, enero 22 del 2002

OTAVALO Y BOLIVAR: CONJUNCION DE VERSO, CIVILISMO Y LIBERTAD

La historia de Otavalo es alucinante y mágica, como la mayoría de los pueblos con hondas raíces identitarias y culturales, entrelazada por la visión de sus hombres y por las circunstancias inevitables del tiempo. Otavalo posee en sus entrañas un legado profundo, destinado al accionar recíproco de las generaciones venideras. El 31 de octubre de 1829, más que una fecha trascendente, es; un ícono inevitable de otavaleñidad, o sea, de intrínseco afecto a la patria chica, el impostergable referente de una ciudad altiva, la cédula de identidad de una comarca pujante.

Desde una perspectiva cíclica, la transición cronológica de un siglo renovado exige la redefinición de conceptos, el necesario debate de las tesis ideológicas, la revisión de las páginas pasadas y la criticidad de los sucesos que marcaron cambios substanciales en el devenir social, descanonizando a antiguos mitos, pero también situando a los actores principales en el lugar histórico que les corresponde por mérito innegable.

Simón Bolívar antes que nacer en Venezuela, nació en América entera. Sufrió la derrota de las conciencias ajenas, obtuvo la nobleza de sus súbditos, vivió como un relámpago –que aún resuena en el cielo azul del infinito- las victorias y decepciones humanas.

Otavalo y Bolívar... dualidad de amor y grandeza. El 31 de oc-

tubre de cada año recordamos el preclaro mensaje del Libertador: en nuestras manos está el futuro de una población con envidiable pretérito.

Otavaló y Bolívar... alegoría de dignidad y justeza. Explosión de quimeras que recorren los chaquiñanes inhóspitos de los Andes.

Simón Bolívar: alma del continente americano, estadista de glorias perdidas, estratega de mil batallas, conductor de innovadoras ideas, íntegro revolucionario de las masas desposeídas y humilladas.

Simón Bolívar: hombre débil en la seda de la nocturnidad, conspirador severo hasta extremos intolerables, caminante universal predestinado a la sombra de la muerte.

Simón Bolívar... compromiso conjunto de contricción cívica en medio de un milenio que abre sus puertas de par en par, como anuncio de retos impostergables.

Otavaló camina en la hora actual con serios problemas por resolver y también con inmensas expectativas de desarrollo.

Todos/as debemos compartir por igual, desde la tolerancia e interrelación de la indianidad y el mestizaje, las dificultades actuales y el compromiso por revelar sendas óptimas de progreso.

SOÑANDO CON EL VALLE ANDINO

La poesía seduce a los astros. Atrapa a la sensibilidad inquietando al espíritu humano. La poesía es surco profundo de concepciones abstractas. La poesía es sueño y añoranza perpetua.

Simón Bolívar fue un gran soñador, es decir un gran poeta de la parábola y de la libertad encausada a eliminar a la tiranía y a la prepotencia. Otavaló; manantial de poesía, sueño y libertad, conquistó el corazón del libertador, en una trilogía que se difunde con los vientos veraniegos de los Andes.

Isaac J. Barrera, acerca de la fecha cívica de máxima trascendencia en suelo sarance aseveró: "Otavaló celebra cada año la fecha en la cual pasó por esa ciudad el hombre más célebre en la historia de América. Bolívar en una de sus últimas visitas al territorio de Quito, estuvo en Otavaló; se detuvo en esta tierra pródiga de belleza, y con entusiasmo espontáneo y justo dictó un decreto: el cielo que

cobijaba a todos era una ciudad que venía desde muy lejos y que estaba destinada a dar honra a la Patria, como ciudad de trabajo, limpia y alegre; cortés y culta. El genio lo privó, y nosotros, los otavaleños de hoy, estamos obligados a sacar verdadero y feliz voto del hombre extraordinario".

El 31 de octubre de 1829; símbolo benevolente del Libertador a este leal poblado.

Con justedad Enrique Garcés afirmó: "Otavalo, rincón solariego/ de los indios/ saránsigs otrora,/ de tus hijos los labios ahora/ fluyen cánticos plenos de amor./ Tan pequeño y tan grande/ en la sierra/ te recuestas tranquilo y risueño,/circundando de lagos de ensueño,/ inundando de luz y verdor".

Rimas que reflejan desde la tradición escrita el sentido homenaje al terruño.

El verso permite alcanzar la gaviota del firmamento, agita la cometa que surca inquieta el horizonte veraniego, la aurora ilumina la creación y el pensamiento de un pueblo pujante: Otavalo.

La Balada de Amor de Gustavo Alfredo Jácome constituye la armonía prodigiosa del vate mayor al lar natal:

" ¿En dónde escribir tu nombre,/ Otavalo? ¿En qué pámpanos?/
¿En qué heridas amapolas?/ ¡Ah, Otavalo! ¡Otavalo!/ Te grabaré,
sí, adentro,/ donde siempre te he llevado,/ en las raicillas del alma,/ en mi pleno meridiano./ Y me abriré todo el pecho/ y mi lírico costado,/ a que todo el mundo lea/ tu solo nombre, OTAVALO...". Rica pieza metafórica, himno cristalizado de magia fulgurante.

Voces líricas que se expanden en el tiempo. Cadencia escrita donde se descifra la querencia del soñador al lugar de origen, sinfonía cívica de la patria chica. Construcción sutil del soneto de la vida. Títular poético dedicado allpa mama.

Otavalo, octubre 30 del 2001

EL YAMOR: RITUAL DE FERTILIDAD

Septiembre abre sus puertas de par en par, como antecedente de fertilidad y regocijo en la parte septentrional del Ecuador.

Septiembre es sinónimo de nacimiento y vida.

La tierra trae el fruto del maíz, y eso permite conjugar la culminación de un ciclo terrenal y la alegría popular. La cultura andina con sus complejidades correspondientes a la dilatación del tiempo, se perpetua con la tutela de los montes multicolores.

Otavalo tiene fama mundial, porque en su historia se entreteje la dicotomía del mestizo y el indio, la creatividad de una raza rebelde y altiva, la herencia de un decreto bolivariano.

Otavalo está asentado estratégicamente en una geografía deslumbrante, siendo un lugar inevitable para concebir parte de la identidad nacional. Artesanía, comercio, gastronomía, turismo, son actividades diarias que ratifican la riqueza de sus raíces.

El Yamor, más que la esencia de varias clases de maíz, más que la misma chicha, es una de las cartas de presentación a nivel internacional que posee Otavalo, y que por su prestigio adquirido requiere de una inmediata innovación. La presencia masiva de público, hace expectante a esta festividad renombrada en la faz externa.

El Yamor está en los otavaleños (as) como la sangre que corre en las venas, como el crepúsculo que esperamos en el amanecer, como las estrellas del firmamento.

El Yamor es un acto de amor milenario, que debe ser respetado y acrecentado para el conocimiento de nuestros hijos.

UN POCO DE HISTORIA...

El folklore del país tiene en la Fiesta del Yamor a una de las mayores expresiones artísticas de hondo contenido histórico, de innegable relación con el Dios Sol, el maíz, la concepción religiosa, el misterio de la vida terrenal.

Este tributo otavaleño a la cosecha forma parte del inmenso bagaje de la cultura popular ecuatoriana.

Según el cronista Felipe Guamán Poma de Ayala la chicha del Yamor se remonta al Imperio Inca, denominándose Yamor Toctoy, cuya elaboración la efectuaban las acllaconas.

El evidente que se trataba de un ritual de agradecimiento a la cosecha y a la bendición de la tierra, por medio de una bebida alucinante y misteriosa.

Para Waldemar Espinosa Soriano: "La fiesta del Yamor, en sus orígenes prehispánicos es posible que haya sido ceremonia en pleitesía al maíz. Justo, la chicha que hoy se bebe durante ella recibe el nombre de chicha del yamor... Es una chicha sagrada que solo se la hace para las grandes solemnidades.

La chicha del Yamor tiene la mezcla de la chicha de jora (maíz germinado), maíz amarillo, chulpi (maíz dulce), morocho, canguil, maíz blanco, maíz negro y miel de panaña.

Desde tiempos inmemoriales se ha mantenido esta tradición que año tras año se aferra y acrecenta en el valle andino.

ENTRE EL EMBRUJO Y LA LEYENDA

El Yamor también tiene la magia de la palabra, por medio de las leyendas sustentadas al regazo de la tradición oral y la imaginación de Juan F. Ruales, Alvaro San Félix, y por la recreación literaria de Marcelo Valdospinos Rubio.

A continuación transcribo una adaptación del texto original "Y AL PRINCIPIO FUE EL MAIZ" de Alvaro San Félix:

"Huagrahurco, el viejo y paternal cacique, había muerto. Sus cinco hijos, príncipes de diferentes zonas de la región y potenciales herederos, se sintieron desilusionados, porque ninguno de ellos recibió encargo para la gobernabilidad total. Huagrahurco, hombre sabio, por su experiencia, presintiendo la inmadurez en sus hijos, dejó la elección final al Taita Imbabura. Pero ellos inconformes con la medida lucharon por conquistar el poder en forma anárquica, desleal, fratricida. Lo que fue una familia unida se transformó en un nido de enredo y soledad. Taita Imbabura les ordenó faenas duras y opresivas por haber ahuyentado la tranquilidad y esclavizado a sus pueblos. Cuando volvió la paz a la región y los príncipes habían madurado, Taita Imbabura los volvió a juntar. Se hizo fusión de sangre, que al caer en tierra dio como fruto el maíz. De cada príncipe brotó una variedad del grano sagrado: De Zarahuma, el maíz común. De Canguilpi, el canguil. De Joraví, la jora. De Morochurco, el morocho.

Variedad de granos con los que se elabora el Yamor. Bebida única que simboliza desde allí unión, amor y trabajo".

LA FIESTA MAS ALEGRE...

La población otavaleña con su dinamismo y afán de progreso, decide en la década del 50 festejar la cosecha septembrina —teniendo antecedentes de inicios de siglo— con la peculiaridad elitista reflejada en el Club Social "24 de Mayo". El referente organizativo se circunscribe en 1953 alrededor de los miembros de la revista Ñuca Huasi.

Para 1967 la Fiesta del Yamor adquiere ribetes de cambio, impulsando una difusión popular el Cantón, y promocionando turísticamente a nivel nacional e internacional. En aquel año surge la frase célebre de "la fiesta más alegre en la ciudad más amable del país" del talento de Edwin Rivadeneira. Hay que resaltar la diligencia de Efrén Andrade, Vicente Larrea, Plutarco Cisneros, Edwin Narváez, Marcelo Valdospinos, para inyectar una innegable transformación en la fiesta, con la intensa participación de todos los sectores sociales; teniendo en el mestizo y el quichua a sus principales referentes.

El barrio Monserrath es cuna de esta festividad, ya que en este sitio se origina el plato típico (tortillas, mote, fritada, empanadas) para que acompañe al vino ocre o chicha Yamor.

La invasión española imprime el legado religioso, imponiéndose el 8 de septiembre la veneración a la Virgen de Montserrat Patrona de Otavalo, coincidiendo con el jolgorio del Yamor.

Las manos laboriosas de Rosa Cisneros de Paz, Teresa y Rosario Reinoso, Domitila Vásquez, Dolores de Guerra, Isabel Paredes de Guerra, Carmela Saransig, Teresa-Navarro de Cifuentes, Tránsito Guerra, Rosana Guerra, Enma Guerra y Zoila Dávila de Velasco, entre otras, están guardadas en el amplio corazón de la gratitud sarance.

La familia de Doña Zoila Dávila con su hijo Ramiro Velasco a la cabeza, sigue preparando cada septiembre la dulce bebida de los dioses tutelares.

Actualmente la Fiesta del Yamor se celebra con el Pregón, elección de la Reina, travesía natatoria a la laguna de San Pablo, bailes populares, toros populares, verbenas, entre otros actos que desdican de su concepción original.

La participación indígena ha trascendido con un protagonismo directo recién en la década del 90. Dicho aporte merece un mayor enfoque y preocupación para la integración total de la sociedad otavaleña. En términos generales la Fiesta del Yamor merece inmediatas reformas como una respuesta razonable al inicio de otro siglo.

CINCUENTENARIO DEL MAGICO FILTRO

Septiembre es un mágico mes en el calendario andino. Porque se entrelazan leyendas y mitos, danzas ancestrales y agradecimiento terrenal. Es la fiesta por y para la allpa mama. Es el regocijo por el resurgimiento benigno del zumo de la sara. Es también, el latente testimonio de la mezcla cultural, étnica y social de la patria chica. Enrique Garcés llamó Yamor "al vino ocre que brinda la conjugación de todos los maíces en un proceso de germinación que tiene reminiscencias de un verdadero rito".

La chicha del Yamor es entonces, la unión de la fertilidad con la

germinación de la dorada mazorca, y la mezcla de la ardua labor agrícola con el tesón y valentía del indio y del mestizo.

Otavalo es un pueblo pujante que tiene en sus páginas pretéritas el mensaje preclaro de fusión entre sus habitantes, impulsando una convivencia armónica y fructífera. Es un cantó que descifra con los rayos del Inti, los códigos que le plantea la historia, aprovechando de manera inteligente el presente, y construyendo una adecuada sociedad para el futuro.

Sociedad que desde ya es eminentemente intercultural, es decir, abierta a la diversas corrientes del pensamiento y de la acción humana.

El Yamor es chicha. El Yamor es vida. El Yamor es fiesta. Como las calles y las plazas del valle andino. Como la cascada de Peguche y el Taita Imbabura. Como los lagos, en cuyos espejos observamos el vasto porvenir de los días. Como las manos creadoras y laboriosas de los guerreros/as de la Plaza de los Ponchos. El Yamor nace ancestralmente con la impronta del Incario y con el aroma de la naturaleza, crece bajo el ojo audaz del tiempo, y se queda en la memoria de un pueblo que vive de pie y que se levanta altivo en toda gesta que denota orgullo terrígeno.

El Yamor esta también ligado íntimamente con la proyección mestiza del lar natal. El cincuentenario de la institucionalización de la festividad coincide con un hecho de transición cronológica, comprometiendo íntegramente a una colectividad ávida de transformaciones profundas. Por lo tanto, la renovación generacional, y la innovación de procedimientos, es una exigencia, y, a la vez, un homenaje a 50 años de tradición y jolgorio.

Según Juan F. Ruales, Yamor es "... el canto, el himno, el homenaje glorioso e inmortal al maíz, el rey de las indígenas simientes que brota entre hojas relucientes y se destaca en los fecundos llanos...". Beber la chicha del Yamor del "mágico filtro", es acuñar el amor a la tierra, y reencontrarse con una identidad que nos pertenece, porque es patrimonio de todos/as. Salud...

Otavalo, septiembre 7 del 2001

Luego de haber publicado varios trabajos poéticos, Aníbal Fernando Bonilla entrega ahora al público su producción intelectual en prosa con este conjunto de ensayos cortos, en los que enfrenta cuestiones de interés coyuntural, que al mismo tiempo tienen trascendencia para orientar una reflexión de más largo aliento.

Los temas de estos ensayos van desde prospectiva para el nuevo siglo, educación, comunicación y análisis de fenómenos como el liderazgo. El autor también enfrenta temas de la identidad de su tierra. Otavalo es vista desde la perspectiva de su diversidad, de su historia y de sus tradiciones más profundas.

Producto de un desarrollo y profundización de sus trabajos como comunicador social, los ensayos contenidos en "Palabra y Parábola", se constituirán en valioso vehículo de reflexión crítica y debate sobre nuestra realidad nacional y continental, que en pleno siglo XXI, con motivo de ansiedad y expectativa para todos.

Enrique Ayala Mora



Aníbal Fernando Bonilla Flores (Otavalo, 1976).- Tiene estudios de Derecho en la Universidad Central del Ecuador, de Literatura y Letras Hispanoamericanas en la Universidad Andina "Simón Bolívar" Sede Ecuador y de Comunicación Social en la Universidad Técnica del Norte. Miembro de la Casa de la Cultura Ecuatoriana "Benjamín Carrión" Núcleo de Imbabura. Autor de tres poemarios: "Brotos de Intimidad" (s/e, 1994), "Selvadentro" (abrapalabra editores, 1998) y "Canto Nocturno" (Libresa-b@ez.oquendo.editores, 2000). Editorialista de los periódicos: Diario del Norte y La Verdad de Ibarra y El Mercurio de Cuenca.

